

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión,

Sesión 14,

Llamado a la vigilancia, Filipenses 3:1-6

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de las prisiones. Esta es la sesión 14, Llamado a la vigilancia, Filipenses 3:1-6.

Bienvenidos nuevamente a nuestra serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de las prisiones. Hasta ahora hemos estado estudiando Filipenses y espero que estén siguiendo esta conferencia de cerca.

Me gustaría retomar el tema desde donde lo dejamos en nuestra conferencia anterior. Pasamos a hablar sobre cómo ocuparnos de nuestra propia salvación con temor y temblor, con un título principal que llamé Apelar a brillar. Recuerdan que les recordé la instrucción de Pablo de ocuparnos de nuestra propia salvación con temor y temblor y cómo estableció ese marco basándose en lo que había dicho antes acerca de que Cristo es un ejemplo de obediencia para que la iglesia adopte esa cualidad y la viva.

En el transcurso de la instrucción, él explica cosas claras, pidiéndoles que piensen en su conducta y se comporten de una manera que glorifique a Dios. Llamé su atención al versículo 15, que es un versículo muy interesante para mí personalmente. Pide a la iglesia que trate de mostrarse como irreprochable e inocente en este mundo malvado y torcido. Y luego, hacia el final de la lección anterior, si recuerdan, llamé su atención sobre cómo Pablo eligió dos ejemplos que también han mostrado una señal de obediencia para que la iglesia los emule.

He hablado con vosotros sobre Timoteo y os he presentado a Epafrodito. En relación con Timoteo, he destacado el hecho de que algo que normalmente perdemos de vista al pensar en Pablo es la gran capacidad de Pablo para elegir a sus colegas y explicar con claridad las cualidades que son encomiables y dignas de mencionar a las personas a las que escribe. Algo en lo que estoy trabajando personalmente es en tratar de que sea parte de mi vida poder observar y poder elogiar a las personas porque el mundo es demasiado negativo.

A la gente le gusta hablar de todo lo negativo. Ahora, veamos más de cerca lo que Pablo tiene que decir sobre el segundo ejemplo, aparte de Timoteo, a quien menciona al final del capítulo 2 con el nombre de Epafrodito. Terminamos la última lección mostrándoles este cuadro, que muestra que se hablará de Epafrodito en estas tres áreas clave.

Camaradería en el servicio, salud de un soldado herido y recepción de un soldado que regresa. Quizá se pregunten cuál es la idea de este soldado. Bueno, esa no es mi idea porque Pablo mismo usa el lenguaje militar, y verán incluso cuando llegemos al capítulo 3 en el transcurso de esta conferencia cómo Pablo está interesado en aprender el lenguaje militar y el lenguaje atlético para poder exponer su punto. Epafrodito ha trabajado duro.

Arriesgó su vida. Jugó con ella sólo para hacer lo que Dios le estaba llamando a hacer. En otras palabras, hizo todo esto en obediencia a Cristo.

Veamos la camaradería en el servicio. Tal vez antes de entrar en más detalles, deba leer este pasaje del versículo 25 del capítulo 2: “He considerado necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero y ministrador de mis necesidades, porque él tenía gran deseo de veros a todos y se angustió porque oísteis que estaba enfermo. En verdad, estuvo enfermo, a punto de morir, pero Dios tuvo misericordia de él; y no sólo de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza”.

Por eso, más pronto que tarde os lo enviaré, para que al volverlo a ver, os regocijéis y yo esté con menos ansiedad. Así que, recibidlo en el Señor con todo gozo y honor, porque es un hombre así, que estuvo a punto de morir por la obra de Cristo, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en vuestro servicio por mí. Pablo explicará estas cualidades de este hombre que, según creemos, será el portador de la carta a la iglesia de Filipos.

El hecho de que Pablo exprese esta camaradería demuestra que Epafrodito es un hermano. Ahora bien, quiero convencerlos, y espero que se convenzan a lo largo de esta conferencia, de que el lenguaje de parentesco es una parte importante de cómo Pablo establece el marco de las relaciones cristianas. Llamarlo hermano no significa que sean hermanos de sangre, sino que el lenguaje se utiliza para mostrar su conexión mutua como hijos de Dios.

Si recuerdan la conferencia anterior, en la que se hace referencia a los hijos de Dios al comienzo de la conferencia sobre Filipenses, Dios es el Padre. Pablo dice que Epafrodito es un hermano. Es un ser querido para mí.

No sólo eso, es un compañero de trabajo. Trabajó codo a codo conmigo. Trabajó muy de cerca conmigo.

Pablo quería que la iglesia de Filipos conociera bien a Epafrodito y que pronto lo viera con una carta de Pablo diciendo que este hombre no había sido perezoso cuando llegó a Roma. Trabajó codo a codo con Pablo. Pablo lo llamó. No sabemos si gran parte de esta experiencia fue antes de su encarcelamiento, pero Pablo lo llama compañero de armas.

Vaya, qué interesante lo que hace Pablo, ¿no? Porque esas son algunas de las cosas que a Pablo le gustaba hacer. A Pablo le gustaba ver su trabajo como un soldado que luchaba por la causa de Cristo. No en el sentido de cómo entendemos nosotros las cruzadas, no en el sentido de golpear a la gente con el evangelio, pero si recuerdan, en Efesios, por ejemplo, habla de la batalla que es una batalla espiritual.

Pablo está involucrado con sus amigos, predicando el mensaje de Cristo contra viento y marea, y luchando y esforzándose por dar a conocer el evangelio. Epafrodito era un compañero soldado en ese frente de batalla. Era apóstol y mensajero.

Era alguien a quien la iglesia había enviado para ayudar a Pablo en Roma. Pablo está reconociendo que, de hecho, él hizo su trabajo. Hizo su trabajo siendo un fiel asistente religioso para él.

Es un camarada. Es un camarada en la lucha por dar a conocer a Cristo en el mundo torcido y oscuro de Filipos y el resto del Imperio Romano. Epafrodito, Pablo menciona su salud, y Pablo, de hecho, explica su salud con la imagen de un soldado herido.

Permítanme llamar su atención sobre algunas cosas aquí. Pablo está angustiado por la preocupación de ellos. El mismo Epafrodito está angustiado, y la gente está muy preocupada por su salud.

Más adelante les contaré más sobre su estado de salud. Su enfermedad era tan grave, dice Paul, que casi murió. Si usted vive en los Estados Unidos, tal vez no le importe escuchar esto.

Puede que sólo pienses en una enfermedad mortal, pero en esta ocasión, en el Imperio Romano, se trataba de una enfermedad básica que se podía tratar fácilmente, pero que, aun así, podía matarlo. El hombre sufrió casi hasta el punto de morir y no se dio por vencido. Arriesgó su vida para completar la tarea que le habían encomendado con Pablo.

Él no se daría por vencido. Era una persona con una obediencia absoluta a lo que Dios le estaba llamando a hacer, incluso hasta el punto en que su propia vida estaba en juego. Él no se daría por vencido.

¿Recuerdan cuando hablamos de la historia de Cristo como ejemplo? Pablo quería que supieran que Epafrodito también era un ejemplo. Cristo estaba dispuesto a ir hasta la cruz. Epafrodito no le perdonaría la vida.

Él iría hasta el final, incluso si eso significara la muerte, para obedecer lo que Dios lo había llamado a hacer: servir con Pablo en la primera línea del ministerio. Y Pablo dice que Dios tuvo misericordia de él.

Perdón por compartir contigo muchas historias personales. Crecí en un pequeño pueblo de Ghana. Mi pueblo estaba a 27 kilómetros de allí.

El hospital más cercano a mi pueblo estaba a 27 kilómetros. Hoy en día, en Europa y en Estados Unidos, especialmente en Estados Unidos, lo que ustedes llaman clínicas es equivalente a lo que yo llamaba hospitales en aquella época. Así de débil era el sistema de salud.

Si alguien estaba enfermo en mi pueblo, a veces si nos mordía una serpiente, la persona podía morir antes de llegar al hospital. En parte porque no había medios de transporte y, en aquella época, las carreteras estaban en mal estado. Afortunadamente, ahora las carreteras están en buen estado y hay luz en el pueblo.

Los misioneros y trabajadores cristianos sufren mucho en este frente. En las oportunidades ocasionales que tengo de ejercer el ministerio allí, tengo que entrar en contacto con personas que están en situaciones difíciles y que sólo tienen una opción: acudir al brujo local para pedir ayuda o esperar y morir.

La segunda opción poco frecuente es esperar al costado del camino y esperar que llegue algún transporte en la dirección que te lleve al hospital para que puedas ir y recibir tratamiento. Los cristianos de mi pueblo creen que si Dios no tiene misericordia de los enfermos mientras oran, podría ser una burla para los paganos y brujos que el mismo Dios no es de ayuda. Tal vez te estés dando cuenta de por qué me apasiona tanto mi trabajo con Cristo.

Epafrodito, personal de primera línea. Epafrodito estaba enfermo en Roma en el siglo I. Un santuario famoso o un lugar de tratamiento de salud es el santuario de Asclepio.

Puede que haya médicos charlatanes en el sistema, pero iba a ser difícil tener un tratamiento decente, cualquiera que fuera tu condición de salud, sin comprometerla con alguna forma de paganismo de algún tipo. Pablo dijo que arriesgó su vida. Sirvió a su lado.

Su enfermedad casi lo mata, pero este es el relato de alabanza. Tal vez hasta que les cuente la historia que acabo de compartir, no hayan podido apreciar cómo me sentí cuando leí esa línea y Dios tuvo misericordia de Epafrodito. Oraron y Dios intervino.

Pidieron a Dios que interviniera en la vida de este fiel soldado, y Dios se glorificó a sí mismo. La iglesia necesita saber que este hombre no sólo estaba dispuesto a

sacrificar su vida en obediencia a la causa de Cristo, sino que Dios estaba dispuesto a serle fiel cuando más importaba. Dios no lo había abandonado.

Eso no quiere decir que los cristianos no pasarán por momentos difíciles. No es eso lo que estoy sugiriendo, pero sí que lo que Pablo está llamando nuestra atención es la situación más difícil de la obra misionera cristiana, donde el mundo tendrá la oportunidad de burlarse del Dios en el que creemos. Dios tuvo misericordia de un fiel camarada, Epafrodito.

Piensen en eso: una obra de obediencia. A veces, una obra de obediencia puede llevarnos a situaciones difíciles en la vida.

Cristo nunca nos prometió un cristianismo sin sufrimiento. De hecho, fue Pablo quien dijo que quienes quieren ser seguidores de Cristo deben estar preparados para sufrir. El sufrimiento es parte de nuestra historia, pero Dios también interviene en los momentos difíciles.

Y así, Dios no está ausente. Por eso me gusta el Salmo 23 versículo 4 cuando pienso en este tema, que dice, aunque ande en valle de sombra de muerte, sí, cuando esté pasando por los momentos más traicioneros de mi vida, no temeré mal alguno porque tú estás conmigo. No es que no pueda pasar por momentos difíciles, pero en mis momentos más difíciles, tu presencia está conmigo.

Eso es consuelo. A veces, interviene milagrosamente. Pablo dice que Dios tuvo misericordia de él.

Muestra una gran intervención divina. Y continúa diciendo: "Este hombre vendrá a ti y quiero que lo recibas con los brazos abiertos. Viene a ti como un soldado herido".

Peleó todas las batallas. Peleó por el evangelio. Peleó por su vida, todo en obediencia a Cristo.

Y él viene a verte. Viene con una carta mía. Por favor, recíbelo.

Imagínate que eres el portador de la carta. Sabes que esto se dice de ti. Esta es la verdadera historia sobre ti, pero también se dice sobre ti.

Y se la estás entregando a una iglesia que te conoce muy bien. Imagina cuál será tu actitud y tu espíritu. Imagina cuándo la iglesia recibirá esta carta y cómo reaccionarán y te responderán.

Pero Pablo no va a dar nada por sentado. Aún quiere hacer un llamamiento a que reciban a este hombre. Debe ser recibido en el Señor con todo gozo.

Con toda alegría, porque merece ser recibido con honor. Sirvió con honor en el ejército, lo cual es honorable y es una baja honorable.

Si yo lo pusiera en boca de Pablo, diría que este hombre, Epafrodito, es un hombre honorable. Merece ser recibido con toda alegría. Está de regreso.

Él regresa como un soldado con cicatrices visibles. Él regresa como alguien que ha jugado con su vida. De hecho, el versículo 29 dice: Así que recibidlo en el Señor con todo gozo y honor.

Y honrad a hombres como ellos, porque él estuvo a punto de morir por la obra de Cristo. Debéis saber que él arriesgó su vida, escribe Pablo en el versículo 30, para completar lo que faltaba en vuestro servicio. Así que, terminará el capítulo dos de esta manera diciendo: Os llamo a la unidad y exijo la mentalidad que necesitáis para poder mantener intacta esta unidad.

Cristo es un modelo de esa mentalidad. Es una mentalidad de humildad y obediencia. Continúa diciendo: Quiero que andéis en desobediencia, trabajando por vuestra salvación con temor y temblor.

Un ejemplo de esto es mostrar una conducta que es propia de quienes invocan el nombre del Señor. Permítanme mostrarles un ejemplo de personas que han hecho precisamente eso. Él se los muestra, Timoteo.

Y al comienzo de esta lección, nos muestra a Epafrodito. Ellos anduvieron en obediencia y estaban dispuestos a sacrificar su vida, trabajando codo a codo con Pablo. Esto nos lleva al capítulo tres, donde Pablo va a hacer algunas declaraciones que les mencioné antes en la introducción y que plantearán algunas preguntas a los eruditos.

El tercer capítulo seguirá rápidamente a este, para decir, finalmente, que mis hermanos se regocijan en el Señor al escribirles las mismas cosas. Para mí no es ninguna molestia. Y para ustedes es seguro.

Y es seguro para ti. Recuerda que en el versículo anterior a ese, en realidad les está pidiendo en los dos primeros versículos que recibieran a Epafrodito con todo gozo. Ahora, dice que les está pidiendo que se regocijen en el Señor.

Y luego continúa en el versículo dos diciendo, tengan cuidado con los perros. Y luego les advierten sobre algunas cosas. Y dirá, ¿saben qué? Si estamos hablando de personas que tienen cosas de las cuales jactarse en la carne y causan problemas y todo eso.

Ahora, quiero darles otro ejemplo. Otro ejemplo será yo, Paul, no yo, Darko, Paul. Paul se mostrará como otro ejemplo a seguir.

Pero abordemos algunas cuestiones básicas que se encuentran al principio del capítulo tres antes de continuar con los detalles. El capítulo tres comienza con una declaración de transición que a menudo se traduce como "finalmente". En ese caso en particular, no debería decir una declaración de transición porque algunos sostienen que puede que no sea una declaración de transición.

La cuestión principal aquí es la palabra que se traduce; la palabra griega se traduciría literalmente como el resto, lo restante o lo otro. En realidad, se puede traducir como finalmente para significar conclusión. O también se puede traducir de ahora en adelante para que muestre que estamos ahora; solo hacemos una pausa y estamos a punto de continuar desde aquí.

En mi opinión, puede ser bueno leer esa frase en particular. Esas dos palabras están ahí como una transición o un hilo conductor que une el final del capítulo dos con el comienzo del capítulo uno, el capítulo tres. Y les voy a explicar por qué. Porque quienes dicen que deberíamos traducirlo finalmente, no todos, pero algunos de ellos son también los que sostienen que Filipenses en realidad son dos cartas.

Fue entonces cuando Pablo finalmente dijo que concluía la carta en el versículo uno del capítulo tres. Y así, en el capítulo tres, versículo dos, comienza una carta completamente diferente. Yo tiendo a argumentar lo contrario, como me oíste decir en la introducción.

Permítanme señalarles algunas cosas que, si han olvidado la introducción a Filipenses, mencioné rápidamente. Les llamé la atención sobre el hecho de que la transición abrupta entre el versículo uno del capítulo tres y el versículo dos del capítulo tres se cita a menudo como evidencia de que se trata de dos cartas con una división. Y quienes sostienen ese argumento se refieren a un importante historiador de la iglesia, el obispo de Esmirna, en la actual Turquía.

Para cuando Pablo, en realidad contemporáneo de Juan, Policarpo había escrito que conocía las cartas de Pablo a Filipos y que usaba letras en plural. Así que quienes sostienen este argumento dicen: oh, en realidad, se supone que el capítulo tres, versículo uno, debe traducirse finalmente para decir que termina, y luego, el capítulo tres, versículo dos continúa con una letra diferente, y alguien las junta. Policarpo sabe que son dos letras, y es por eso que Filipenses no es una sola letra.

Creo que en el pasado, quizás hace unos diez años, en los comentarios que he leído sobre Filipenses, los académicos intentan distanciarse cada vez más de ese argumento. Pero debo decir que hay algunos que todavía no ceden. Me gusta citar a NT Wright, que decía que los liberales han dejado de pensar.

Algunas personas sólo quieren desacreditar la Biblia, y aunque no tengan argumentos, de todas maneras quieren hacer oír su voz. Pero quiero que sepan que el argumento que les presenté en la introducción de Filipenses sigue siendo válido en este contexto. No hay evidencia interna que respalde que se haya incluido algo en esta prueba para que fuera completa.

No hay evidencia real que respalde que haya dos letras que se ejecuten en paralelo en cualquier momento y que se hayan juntado en un punto. La teoría que aboga por la partición en realidad contradice lo que sabemos sobre lo que llamamos en nuestra crítica de reducción de la disciplina, donde hablamos de cómo observar cómo un editor edita pruebas y las junta. Lo que realmente está sucediendo en esta prueba, si es exacto, es que se supone que el redactor suaviza las cosas y no las deja como están.

Pero eso no fue lo que sucedió. Ahora sabemos que en el mundo antiguo funciona un mecanismo retórico que permite hacer esas transiciones para transmitir un mensaje. Por eso sostengo que, ya sea que lo traduzcamos finalmente o que de ahora en adelante comencemos con el capítulo 3 versículo 1, debemos considerar el capítulo 3 versículo 1 como un hilo que une el final del capítulo 2 y el comienzo del capítulo 3. Y cuando Pablo cambie, lo hará con un tono muy brusco.

Sí, es diferente del comienzo de la carta, pero no es inusual porque Pablo va a llamar la atención con una fuerte fuerza retórica. Y déjenme mostrarles en inglés, y perdónenme nuevamente por otra comparación griega, pero quiero asegurarme de que la veamos en inglés. La palabra es, se puede decir, mirad, tened cuidado o estad atentos.

La ESV traducida como “cuidado con los perros”, “cuidado con los malhechores”, “cuidado con los que mutilan la carne”. Así es como Pablo comienza el versículo 2. Después de haber tenido todo el sentido de unidad, obediencia y todo eso, siente con tanta fuerza la necesidad de emitir una fuerte advertencia. El griego, si lees griego y ves lo que tengo en la pizarra, verás cómo rima.

Se ve cómo se juntan los imperativos que traducen vigilancia y cómo las otras palabras para perros, para malhechores y para mutilación aparecen con la misma letra. Y casi rima. Es una fuerza retórica fuerte en griego que él presenta para que la iglesia se levante en este llamado a la vigilancia.

En su llamado a la vigilancia, Pablo en realidad llamará la atención de la iglesia sobre estas amenazas potenciales. Estas amenazas potenciales podrían ser estos misioneros judíos itinerantes que están promoviendo las obras de la ley, como la circuncisión, el sábado, la observancia de todas las leyes mosaicas y otras, que

sabemos que son el mayor problema de Pablo. Pablo se describe a sí mismo como un apóstol de los gentiles.

Él está llamado a compartir el evangelio con los gentiles. Pero, ¿cuál es el problema aquí? El problema es el siguiente: el cristianismo comenzó como un movimiento judío.

Jesús era judío. La mayoría de los primeros seguidores eran judíos. Jesús decidió llamar a todos los seguidores judíos.

Todos ellos estaban circuncidados. Y si eras judío, también sabías algo. También sabías que, cuando se habla del Mesías y todo eso, también es importante recordar el pacto de Dios con su pueblo.

Este pacto fue rectificado, como sabemos, en Génesis 17, de manera muy clara. La circuncisión es la marca, una marca muy importante del pacto. ¿Cómo podría alguien venir y decir que el Mesías ha venido? Y ellos creen en el Mesías.

Y siguen al Mesías y no necesitan circuncidarse. Quiero decir, si eres judío, para algunos judíos esto era un gran problema.

Ése era el problema que tenía Pablo en el pasado. Si recuerdan, estaba molesto por toda esa agenda del movimiento de Jesús que cruzaba fronteras y todo eso. Así que él también tenía ese problema.

Es posible que los misioneros judíos estuvieran tratando de introducir esto. Puede que haya falsos maestros que se identifican con la iglesia en general. Moses Silva en realidad piensa que hay falsos maestros que se identifican con la iglesia en general.

Se presenta una oportunidad; ellos quieren entrar a la iglesia y tratar de ver qué pueden hacer en Filipos porque no tenemos una base judía fuerte allí en la ciudad. Lo que está claro, sin embargo, es que Pablo no está lanzando una polémica contra el judaísmo o el legalismo judío, sino que su principal preocupación es la amenaza potencial contra la iglesia. Así que, vayamos al versículo 2 y veamos nuevamente la instrucción de Pablo allí.

Y leo: cuidado con los perros, cuidado con los malhechores, cuidado con los que mutilan la carne.

¡Cuidado con los perros! Vaya. Si tienes un perro como mascota, probablemente hayas dicho: "Ay, mi perro, me encanta mi perro".

Pero espera, la forma en que Pablo usa la palabra perro aquí no es un cumplido. Así que, piensa en eso. Ten cuidado con los trabajadores malvados.

Estén atentos, manténganse alertas. Y mientras siguen adelante, estén atentos a la mutilación. Y probablemente notarán que lo llamo mutilación, aunque su Biblia dice mutiladores de la carne porque la palabra griega en realidad es mutilación.

Es un juego retórico con aquellos que vienen y enfatizan la circuncisión. Y Pablo está tratando de decir, ¿sabes qué? Lo que realmente hacen es cortar el prepucio de las personas, mutilar la carne. Son mutilación.

Ese lenguaje es el que él usa, y nosotros usamos el término carne para intentar que tenga sentido para el lector inglés. Porque si no, los siguientes versículos no tendrán sentido. Pero permítanme tratar de explicar lo que implica este llamado a la vigilancia, especialmente teniendo en cuenta lo que Pablo está tratando de decir aquí.

¿A qué perros hay que prestar atención? No es un elogio, sino un término despectivo. Los perros eran tratados con repugnancia y, a veces, se los percibía como carroñeros.

Al igual que los perros, estos cuatro puntos pueden entrometerse donde no son deseados. El concepto antiguo de los perros no es el concepto que tenemos de los perros en el mundo, en el mundo occidental, debería decir, no debería decir en el mundo actual, porque voy a algunos países y a los perros se los trata como los antiguos trataban a los perros. Aquí, si voy a una tienda de comestibles, debería contarles algunas de las sorpresas que me llevé en Estados Unidos, tal como lo hice aquí.

Una de las grandes sorpresas de mis primeras experiencias en Estados Unidos fue ir a una tienda de comestibles a comprar cereales. Primero, fui al pasillo de cereales y me di cuenta de que todo el pasillo estaba lleno de cereales. Mi mayor problema allí no fue la falta de cereales, sino la elección que tenía que hacer.

Y luego, caminando por otro pasillo, vi algo que parecía un paquete de cereales. Y vi una gran exposición, todo era comida para perros. Pensé que era impresionante.

Los perros en América son bendecidos, pero ellos no lo saben. A los perros en el mundo antiguo, en algunas partes de África, en algunas partes de Asia, se los trata como a los antiguos. Se los trata; a veces, los utilizan sólo para cazar o para vigilar las casas, así que los entrenan para asustar a la gente o para tratar de morder a alguien que quiera entrometerse en una casa, pero nunca tienen ese papel complementario.

Una de las imágenes asociadas con los perros es su capacidad y su deseo de inmiscuirse en espacios donde no los queremos. Simplemente vienen. Es muy

diferente de cómo adiestramos a los perros en Estados Unidos y cómo nos aman, pase lo que pase.

Nos saludan con gracia todo el tiempo. Ese es un concepto completamente diferente. Por lo tanto, piense en los perros en referencia aquí en esos términos.

Pablo dice que quienes traen esta enseñanza falsa y traen este elemento judaizante son en realidad perros. Quiero que estén atentos a ellos. Estén alerta.

Estén atentos. Permítanme mostrarles la imagen de los perros en un salmo en particular. No les daría demasiados ejemplos.

En particular, en el Salmo 59, encontramos el concepto de la imagen de un perro. Cada noche vienen. Esto se refiere a los enemigos y a los malhechores.

Vuelven, aullando como perros y rondando por la ciudad. ¿Te viene a la mente la imagen de los perros? Te mostraré otra imagen en el mismo salmo, versículos 14 y 15.

Cada noche vuelven. La misma fila, aullando como perros, y rondando por la ciudad. Vagan en busca de comida y gruñen si no consiguen saciarse.

Ya sabes, incluyo el versículo 16 porque me gusta. Porque así es como vienen los malhechores, como perros. Pero el versículo 16 dice: Pero yo cantaré de tu fortaleza.

Cantaré de tu misericordia por la mañana , porque has sido para mí una fortaleza y un refugio en el día de la angustia. El concepto de los perros que entran cuando menos los esperas.

Cuidado con esos perros. Pablo dice que hay que tener cuidado con esos intrusos peligrosos. Y luego se refiere a los trabajadores malvados, tal vez sugiriendo sus malos motivos.

O bien, podría ser también una combinación de su motivo malvado y el resultado de este motivo cuando se pone en práctica. Son malvados, lo que sugiere que puede que no sean personas que estén dentro del grupo. Son personas, Paul. Cuando Paul tilda de malvadas a las personas, en realidad está tratando de demonizarlas a lo grande.

Estas no podían ser las personas a las que él se referiría, parte de las personas a las que él se referiría como hermanos y hermanas en la iglesia. Pablo dijo que ustedes necesitan estar alertas ante estos extraños que vienen con esta enseñanza para causar problemas. Construyan un cortafuegos contra ellos.

El cortafuegos debe tener su base en la obediencia. Pronto, también retomará un tema que mencionó en la prueba de Cristo o en el himno que mencionamos en el capítulo dos: el sentido de humildad en lugar de orgullo. Dijo: tengan cuidado con ellos.

Porque son mutilaciones, ya ves, tienen una agenda: creen que la circuncisión es necesaria para que las personas encuentren su lugar en Cristo.

Pablo los criticará por eso y dirá que no es lo correcto. Su carne no es lo que Dios busca. En todo caso, el mensaje de Pablo a los gentiles y el evangelio de Jesucristo a los gentiles hablan del hecho de que si es necesaria la circuncisión, será la circuncisión del corazón y no la circuncisión de la carne.

Pablo continúa y señala algo que yo leo: Tengan cuidado a partir del versículo tres, porque nosotros somos la circuncisión.

Ellos son mutiladores de la carne. Nosotros somos la verdadera circuncisión en efecto. Los que adoramos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en la carne.

Nosotros somos la verdadera circuncisión. Ellos son mutiladores de la carne. ¿Entiendes lo que Pablo está haciendo aquí? Está jugando con patrones retóricos para acusarlos de la peor manera posible.

Verá, la verdadera circuncisión es adorar a Dios por el espíritu de Dios. Este concepto puede no significar mucho para usted hasta que piense en cuánto tuvo que luchar la iglesia primitiva con algunos de estos problemas relacionados con la circuncisión. En el libro de los Hechos, capítulo 10 y capítulo 11, Pedro tuvo una visión y fue a la casa de Cornelio.

El propio Pedro se mostró reticente. El mismo Pedro se mostró reticente ante el hecho de que Dios lo enviara a los no judíos, aunque Dios temía compartir el mensaje del evangelio. Pero a cambio, Pedro se presenta con este resultado.

Ya saben, Dios ha derramado su Espíritu sobre ellos, tal como lo ha hecho con nosotros. En otras palabras, la presencia del poder del Espíritu es evidente, ya que Dios está obrando entre ellos. Tenemos otra situación que enviará problemas al concilio de Jerusalén, y me gustaría leer sobre ella.

Después de mucho debate, Pedro se puso de pie y preguntó: ¿Qué hacemos con estos gentiles? Pedro se puso de pie y les dijo: Hermanos, ustedes saben que en los primeros días, Dios eligió de entre ustedes que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio. Y crean que Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros.

Y ninguna distinción hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Pero nosotros creemos que seremos salvos por la gracia del Señor Jesús. Ellos serán salvos por la gracia del Señor Jesús.

Tal como lo hicimos, el punto de Pedro aquí en Hechos, como lo registra Lucas, es que la presencia del Espíritu Santo aquí en el libro de los Hechos es en realidad evidencia de que Dios ha hecho accesible su salvación también a los gentiles. Los gentiles están incluidos.

El punto de Pablo es que nosotros, la verdadera circuncisión, hablando a la congregación gentil, basada principalmente en Filipos, adoramos la verdadera circuncisión que ellos adoran por el espíritu de Dios. Ellos tampoco se jactan de la circuncisión, ni de la obediencia a la ley, ni de nada de lo que los judaizantes probablemente saquen a relucir, sino que se jactan de Cristo Jesús. Y la verdadera circuncisión, la palabra griega es persuadidos, lo cual es difícil de expresar en español.

Por eso, los traductores prefieren usar la palabra confianza. No se dejan persuadir por la carne. No se dejan persuadir de que la carne sea algo que realmente se pueda introducir o de lo que se pueda jactar, porque la carne tiene cierto grado de fragilidad y debilidad.

Los que son de la verdadera circuncisión adoran primero por el espíritu de Dios. Se jactan de Jesucristo y no confían en la carne. ¡Vaya!

Miren lo que Pablo está haciendo aquí. Y les recuerdo una parte importante de la teología paulina, que es que aquellos en quienes el espíritu de Dios está obrando pertenecen a la comunidad de Dios. De hecho, hay algo que él llamará la comunión del espíritu cuando los hijos de Dios trabajan juntos en obediencia a Dios.

Y él contrastará eso a menudo con la obra de la carne que él os acusa. Os doy uno de esos ejemplos en Gálatas, por ejemplo, en el que Pablo dice, pero yo os digo, andad por el Espíritu, y no satisfaceréis los deseos de la carne. Porque los deseos de la carne son contra el espíritu, y los deseos del espíritu son contra la carne.

Porque estas cosas se oponen entre sí, de modo que no hagáis lo que queréis hacer. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Ahora bien, las obras de la carne son evidentes: fornicación, impureza, sensualidad, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, divisiones, envidias, borracheras, orgías y todas las cosas semejantes. Os

adviento, como ya os lo he dicho antes, que los que practican apariciones no heredarán el reino de Dios.

Pero observemos el contraste aquí: 22. Pero el fruto del Espíritu, aquellos en quienes el Espíritu obra de manera natural, dan este fruto. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.

Contra los avistamientos no hay ley. Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Volviendo a Filipenses, Pablo dice: "Porque nosotros somos la circuncisión, los que adoramos en espíritu".

Sí. Y gloriaos en Cristo. Sí.

Y no confiéis en la carne. Como diría Frank Tillman, el punto de Pablo en el versículo 3 es que este tiempo ha llegado y que la circuncisión del corazón es la condición crítica para entrar en el pueblo de Dios en la nueva era. La circuncisión física es irrelevante.

Vaya. Es en este marco, en esta nota, que Pablo hará algunas afirmaciones muy importantes: la mutilación, los perros, la gloria en su carne.

Pero en el versículo 4, Pablo dice: Aunque yo mismo tengo de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más. Circuncidado al octavo día del linaje de Israel, de la tribu de Ben-shabbat, hebreo de hebreos en cuanto a la ley, fariseo en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia en cuanto a la justicia que es bajo la ley, irreprensible.

Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida. ¡Vaya!

Pablo ahora dice, en lugar de estos perros y mutiladores, en lugar de estos obreros malvados, los verdaderos circuncisos tienen una relación fuerte con Dios, y de hecho, se jactan en Cristo Jesús, adoran por el espíritu, no tienen ninguna confianza en la carne, pero por cierto, por si alguien viene y les dice que tiene confianza en la carne, recuérdense que Pablo tiene más. Y ahora Pablo continúa dando sus credenciales. Pablo estaba diciendo que tenía algo de qué jactarse.

De hecho, ha recibido algunos privilegios por nacimiento. Hay cosas que ha recibido que deberían darle motivos para jactarse, pero no se jactará en la carne. Y hay privilegios y cosas que ha ganado por medio de la disciplina.

Debería tener motivos para jactarse de ello, pero no lo hará. Dijo que fui circuncidado al octavo día. Es la costumbre judía y el pacto abrahámico que un judío debe ser circuncidado al octavo día.

Pero en esa época, cuando los judíos estaban dispersos por todas partes, y había tantas influencias gentiles y todo eso, no había garantía de que un judío fuera circuncidado. Se intentaría circuncidarlos, pero no necesariamente al octavo día. Pablo dice que, en mi caso, mis padres lo hicieron bien.

Cumplo con los estatutos o estipulaciones que rectifican el pacto con Dios. Fui circuncidado al octavo día. Cumplí con ese requisito.

De eso podría jactarme, pero no me jactaré de eso. Soy judío, hebreo de hebreos.

Vaya, esa expresión nos da algo en qué pensar. ¿Qué quiere decir Pablo cuando dice: “Soy hebreo de hebreos”? ¿Quiere decir, en un contexto en el que la mayoría de los judíos hablan arameo, que está sugiriendo que habla hebreo con acento hebreo? ¿O está sugiriendo que es un judío auténtico según todos los estándares y, en otras palabras, que proviene de una clase que debería destacarse para decir que no hay ninguna disputa en cuanto a que este tipo es un judío verdadero?

Los eruditos pueden darle la vuelta a la situación, pero lo que está claro es que cuando dice que soy hebreo de hebreos, no hay ninguna duda. Este tipo está diciendo que tengo todo el derecho a reclamar el título y el estatus, la identidad nacional y la identidad religiosa como hebreo.

Y, por cierto, también hablo hebreo con acento hebreo. No sé cuál es tu experiencia ni dónde nos sigues en estas conferencias. Si vives en Inglaterra, entenderás que el inglés de la Reina es el estándar.

Si alguien habla cockney, en realidad lo descartamos por considerarlo inculto y sin educación. En una cultura en la que no queremos admitir, pero lo hacemos, que todavía existe un sistema de clases de aristocracia y qué da acceso a qué. Hablar inglés con el acento de la Reina es algo genial.

Pablo tenía algo mejor que eso. Era un verdadero judío que hablaba hebreo, tal vez con un acento hebreo auténtico y claro. Tiene algo de qué jactarse.

Es posible que no te des cuenta de esto si nadie te ha dicho que tu acento es problemático. Al seguir estas lecciones, probablemente te darás cuenta de que mi acento es un tanto problemático. Gracias por llamar mi atención sobre eso.

Espero que de todas formas sigas leyendo esta lección, porque me recuerdan constantemente, incluso en mi propio país natal, que tengo acento. Bueno, Pablo no tiene acento cuando habla hebreo.

De eso podía jactarse. Dijo que, por los privilegios que había recibido, él provenía de la tribu de Benjamín, una tribu muy importante. Esta tribu tiene motivos para que alguien que proviene de ella se jacte.

Si vienes de Nigeria y dices que eres igbo, y a veces lo dices con orgullo, dependiendo de los otros grupos tribales con los que estés tratando. Si vienes de Ghana, de donde yo vengo, y digo que mi nombre es Darkon, y si no lo entiendes, soy un Akan, estoy dejando en claro que vengo de la tribu más clara, refinada y respetada, y para apelar a eso, diles que tienes que respetarme. Por cierto, soy el primero en decirles a mis amigos que si Paul estuviera en nuestro lugar, diría que eso es una tontería.

Pero lo que quiero decir es que en la tierra de los libres y el hogar de los valientes, llamada Estados Unidos, no tenemos estos problemas. Pero son problemas reales que enfrentaré en otros lugares. Hacer un llamado a tu tribu para que muestre dónde están tus tierras como una insignia de honor y orgullo es algo común incluso en el mundo en el que vivimos hoy.

Pablo dice que si alguien puede jactarse de sus orígenes tribales, soy de la tribu de Benjamín. La tribu de Benjamín era importante. Y, por supuesto, mencioné a los hebreos de hebreos y hablé más sobre eso.

Pero en cuanto a sus privilegios, dijo: "Soy fariseo". No se desesperen, porque les voy a decir lo que esto significa. Pablo dijo: "Si alguien viene y dice que tiene la audacia de interferir con la difusión del verdadero evangelio, que sepa que su celo y entusiasmo nunca podrán compararse con lo que yo hice".

Él era, como él mismo dijo, un celoso perseguidor. ¿Conocen o recuerdan su historia en el camino a Damasco? Nunca dejo de sorprenderme por las conexiones de este tipo. Como fariseo, alguien que creció en Tarso tuvo la oportunidad de estudiar con el rabino Gamaliel, quien también se llama fariseo.

Pablo pudo obtener un permiso internacional para ir tras los seguidores de Cristo hasta Siria. Ah, entonces se encontró con Cristo. Entonces el celoso perseguidor se encontró con aquel que le dijo: Pablo, ¿por qué me persigues? Él tenía la acusación en voz alta y clara.

Su vida dio un giro. A partir de ahora introducirá un nuevo vocabulario en su lenguaje: la gracia. Por gracia somos salvos.

Si alguien viene a la iglesia de Filipos para causar problemas, recuérdense, dice Pablo, si creen que hay una insignia de honor, algo de lo que jactarse, háganselo saber, y deben saber que yo era un celoso perseguidor. Yo estaba haciendo más que ellos. Y si vienen y dicen que son justos bajo la ley, háganles saber que yo también tenía reputación por eso.

Y de eso me puedo jactar, porque las personas que me conocen saben que en cuanto a la justicia según la ley, yo soy justo e irreprochable. ¡Guau!

Entonces, Pablo está diciendo esto. Cuando dice que es de la tribu de Benjamín, dice que proviene de la tribu que es muy importante en la historia de Israel, la tribu del primer rey de Israel. Me gusta esta cita de Vincent que se remonta al siglo XIX, al comentario de 1897 y a la serie de comentarios críticos internacionales.

Escribe que Benjamín era hijo del hijo amado de Jacob. La tribu de Benjamín dio a Israel su primer rey. La tribu fue la única que permaneció fiel a Judá en la separación bajo Roboam.

Otro retorno del exilio se formó con Judá, el núcleo de la nueva colonia de Palestina. La tribu siempre ocupó el puesto más, perdón, el más, honorable en el ejército. De ahí el grito de guerra después de D. Benjamín.

De los doce patriarcas, sólo Benjamín nació en la tierra prometida. La gran liberación nacional conmemorada en la fiesta de Purim se debió a Mardoqueo, un benjamita. El propio nombre de Pablo, Saúl, probablemente provenía del hijo de Cis, el rey benjamita.

Dicho esto, Pablo es uno, perdón, de los tres fariseos que se mencionan en el Nuevo Testamento. Los otros dos son Nicodemo y Gamaliel. Junto con los escribas y los evangelios sinópticos, los escritores describen a los fariseos como personas justas, exigentes y, a veces, hipócritas.

Pablo criticará a aquellos que vienen diciendo que son justos y dicen: “Yo era un fariseo y tenía todas las razones para ser tan justo o reclamar ese grado de justicia”. Al llegar al final de esto, permítanme recordarles acerca de un famoso historiador y lo que tiene que decir acerca de estos fariseos. Pablo dice que tengo esa cualidad de la cual jactarme. Ahora bien, los fariseos, escribe Josefo, viven miserablemente y desprecian las exquisiteces en la dieta, y siguen la conducta de la razón, y hacen lo que ésta les prescribe como bueno para ellos, y piensan que deben esforzarse seriamente por observar los dictados de la razón para la práctica.

También respetan a las personas mayores, es decir, a las personas mayores, y no se atreven a contradecirlos en nada de lo que han introducido. También creen que las almas tienen un rigor inmortal en ellas, creen en la resurrección y que bajo la tierra habrá recompensas o castigos, según hayan vivido virtuosamente o viciosamente en esta vida. Así que ahora recuerdas por qué Pablo dice que era irreprochable.

Y todo lo que hacen en cuanto al culto divino, alabanza y sacrificio, lo hacen según sus instrucciones, de tal manera que las ciudades dan gran testimonio de ellos a

causa de toda su conducta virtuosa, tanto en las acciones de su vida como también en sus discursos. Por eso, cuando Pablo dice: ¿Saben qué? Yo, yo era fariseo, y no me glorío en esto. Que nadie los engañe.

Bueno, él está llamando la atención sobre el hecho de que en el llamado a la vigilancia, no se debe prestar atención a todos estos perros, mutiladores de la carne y trabajadores del mal porque nosotros somos la verdadera circuncisión. Y si alguno tiene confianza en algo de qué gloriarse, dice Pablo, yo tengo más. Permítanme terminar la sesión leyendo las palabras de Pablo.

¿Tengo yo también de qué confiar en la carne? Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más. Circuncidado al octavo día del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos en cuanto a la ley, fariseo en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia en cuanto a la justicia que es bajo la ley, irreprensible. Cuando volvamos a nuestra próxima lección, examinaremos esto más de cerca cuando exponga esta afirmación.

Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún hoy, todo lo considero pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor de Cristo lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar a Cristo.

Pablo dice que ganar a Cristo, adorar por el Espíritu y vivir una vida digna del evangelio debe ser el deseo, la ambición y la búsqueda de la iglesia de Filipos. En el llamado a la vigilancia, no se atreven a parpadear porque la amenaza es real. Pero en medio de esas amenazas, cuando se aferran a la obediencia y denuncian todo lo que la carne impone o trae, vivirán a la altura para glorificar a Dios al final.

Gracias por seguir nuestras conferencias hasta el momento. Cuando regresemos, continuaremos viendo cómo Pablo desarrollaría esto. Él mismo es un modelo a seguir para estos creyentes.

Piense en los cuatro modelos que ha dado hasta ahora. Ha dado a Cristo como modelo para la iglesia. Ha dado a Timoteo como modelo para la iglesia.

Él ha puesto a Epafrodito como modelo para la iglesia. Y ahora dice que él mismo es un modelo de obediencia y disposición para denunciar las cosas de la carne. Dios los bendiga y sigamos disfrutando de nuestro aprendizaje juntos.

Muchas gracias por estudiar con nosotros. Les habla

el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 14, Llamado a la vigilancia, Filipenses 3:1-6.